

# ¿Y por qué celebramos los cumpleaños?

Los cumpleaños no se han festejado siempre; hasta el descubrimiento de los ciclos lunares y el reconocimiento de la estacionalidad no empezaron a celebrarse. Fue a partir de la creación de los calendarios, que podían marcarse los días especiales y conmemorar un nacimiento cada año en el mismo día.

Los primeros aniversarios son de mucho antes que el cristianismo. Egipcios, griegos y romanos celebraban cumpleaños de dioses, nobles y gobernantes. Al ser una costumbre pagana, los cristianos no celebraron los cumpleaños hasta el siglo IV, e incluso el nacimiento de Jesús no se celebró por este motivo. Todavía hoy día existen religiones que no celebran los cumpleaños.

Siguiendo creencias paganas, los cambios con el paso de los años hacían a las personas susceptibles a los espíritus malignos. Por esta razón una celebración con regalos, buenos deseos y buenos pensamientos de amigos y familia debían proteger a la persona de los malos augurios.

Muchas costumbres y símbolos actuales, en origen tenían como objetivo asegurar un nuevo año propicio; Las felicitaciones son el resultado de fórmulas mágicas y rimas para ahuyentar los espíritus malignos. Las velas traen suerte y son un gesto de honor a la persona que cumple años, además según la creencia popular, tienen poderes mágicos para hacer cumplir los deseos.

La costumbre de poner velas en una tarta se puede trazar hasta los tiempos de los griegos, cada 6º día del mes se ofertaban a la diosa Artemis (diosa de la caza y símbolo de fertilidad) unos pasteles de miel que se colocaban en el altar con velas encendidas.